

LOS RECURSOS ENDÓGENOS EN LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO LOCAL:

EL CASO DE MACHADO EN EL MUNICIPIO DE EL ROSARIO



**LOS RECURSOS ENDÓGENOS EN LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO LOCAL:
EL CASO DE MACHADO EN EL MUNICIPIO DE EL ROSARIO**

Trabajo realizado por:

Eliezer Mateos Lorenzo

Institución:

Universidad de La Laguna

Centro:

Facultad de Humanidades

Trabajo tutorizado por:

Vicente Manuel Zapata Hernández

Tribunal:

Amalia Yanes Luque

Mercedes Arranz Lozano

Fernando Sabaté Bel

Grado:

Grado en Geografía y Ordenación del Territorio

Fecha de presentación y defensa:

Septiembre de 2018

Lugar de publicación:

Repositorio institucional de la Universidad de La Laguna

ÍNDICE

1. RESUMEN	4
ABSTRACT	5
2. INTRODUCCIÓN	6
3. OBJETIVO, METODOLOGÍA Y FUENTES	7
4. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	9
4.1. Espacio y Territorio	10
4.2. El concepto de desarrollo endógeno	12
4.3. El potencial endógeno	13
4.4. El patrimonio territorial	15
4.5. La Comunidad. Organización y desarrollo	16
5. HIPÓTESIS	18
6. EL POTENCIAL Y LOS RECURSOS ENDÓGENOS DE MACHADO	19
6.1. Los recursos endógenos de carácter patrimonial	20
6.2. Infraestructuras	23
6.3. Tejido asociativo y empresarial	25
7. LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL. A MODO DE PROPUESTA	26
7.1. Los proyectos de desarrollo local	27
7.2. La propuesta de desarrollo local	29
8. CONCLUSIONES	31
9. BIBLIOGRAFÍA	33
9.1. Referencias bibliográficas	33
9.2. Referencias consultadas complementarias	37
9.3. Recursos electrónicos	37
ANEXO	38

1. RESUMEN

Los recursos endógenos que atesora el barrio de Machado, localizado en el municipio de El Rosario, han ido reduciendo su potencial por la pérdida de funcionalidad al cambiar la orientación del sistema productivo y por el debilitamiento de la participación ciudadana y el trabajo comunitario de sus habitantes. Este territorio de gran tradición rural (agrícola y ganadera) destaca por sus recursos geográficos, sociales, culturales e históricos, que se han ido descuidando por el abandono y desinterés de la población, que tiene su génesis en que la población ahora se ocupa de otras actividades y lo que antes era importante no lo es ahora, cambiando además las formas de relación social, e incluso, de explotación de los propios recursos endógenos. Con este trabajo se pretende detectar y analizar los recursos endógenos y buscar las herramientas necesarias y viables para el planteamiento de estrategias de desarrollo local, con el fin de recuperarlos, conservarlos, protegerlos y optimizarlos.

Palabras claves: recursos endógenos, participación ciudadana, trabajo comunitario, estrategia de desarrollo, Desarrollo Local, Machado.

ABSTRACT

The endogenous resources of the Machado neighborhood, located in the municipality of El Rosario, have lost their potential due to the loss of functionality due to the change in the orientation of the productive system and the absence of citizen participation in community work. This territory of great rural tradition (agricultural - livestock) stands out for its geographic, social, cultural and historical resources that have been neglected by the abandonment and disinterest of the population, whose genesis is that the population now handles other activities And what was once important is not now, changing also the forms of social relation and even of exploitation of the own endogenous resources. This work aims to detect and analyze endogenous resources and find the necessary and viable tools for a local development strategy in order to recover, preserve, protect and develop them.

Key words: Endogenous resources, citizen participation, community work, strategy, local development, Machado.

2. INTRODUCCIÓN

El modo más sostenible de evolucionar y desarrollar un territorio es acentuar y destacar la importancia de los recursos naturales y culturales que atesora, para poder mantener a su población y contribuir a su progreso social y económico. Así, las personas que viven en un ámbito rural no solo no se ven obligadas a emigrar a la ciudad, con el fin de mejorar sus expectativas de vida, sino que pueden preservar su estilo de vida tradicional y transformarlo en un activo más de su proceso de desarrollo.

Este documento hace hincapié en el desarrollo endógeno, ya que investiga las capacidades internas de un territorio, cuya finalidad es ponerlas en valor y reforzarlas, de adentro hacia afuera, para que sean sostenibles en el tiempo. Dentro del desarrollo endógeno, la vertiente económica es importante, sin olvidar que el ámbito natural, cultural, social y tecnológico, entre otros, adquieren su interés en el desarrollo integral del colectivo y del individuo.

El desarrollo local es un proceso concertado de construcción de capacidades y derechos ciudadanos en ámbitos territoriales y político-administrativos del nivel local, que deben constituirse en unidades de planificación, de diseño de estrategias y proyectos de desarrollo con base a los recursos, necesidades e iniciativas locales. Este proceso incorpora las dinámicas del desarrollo sectorial, funcional y territorial, que se emprenden desde el Estado, las organizaciones sociales y la empresa privada en el territorio (Rojas, 2006: 14).

El desarrollo local es integral; es decir, incorpora en el diseño de sus planes el conjunto de dimensiones presentes en el territorio: social, económica, cultural, ambiental, institucional, etc. Por ello, iniciar un proceso de desarrollo local debe permitir favorecer el crecimiento económico, la democracia política y el progreso social, de modo que se vayan alcanzando mayores cotas de desarrollo humano sostenible (Rojas, 2006: 14).

Si entendemos la planificación como el fundamento de un buen trabajo comunitario, no podía ser menos de cara a la elaboración de una estrategia de desarrollo local que busca obtener objetivos concretos. Por tanto, en este

documento, el objetivo es conocer las potencialidades y limitaciones de un territorio para establecer así líneas de acción que favorezcan la movilización de recursos dinamizadores del tejido económico y social. En resumidas cuentas, se trata de implicar a los agentes sociales y políticos en la planificación. Esta estrategia de desarrollo debe servir para provocar cambios hacia una mejor situación en el marco territorial considerado.

3. OBEJTIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

Con el análisis y estudio que se llevará a cabo, se darán a conocer los diferentes recursos endógenos con los que cuenta la localidad Machado en el municipio tinerfeño de El Rosario. Bienes que en su mayoría son importantes para el desarrollo y avance económico y social de este territorio. El conocimiento de la historia, junto con otros elementos como el territorio, tanto en el ámbito físico como el humano, serán claves para conseguir reunir toda la información necesaria para realizar una catalogación que pueda contribuir al proceso de desarrollo local. Por consiguiente, se requiere de una metodología que tenga adecuados procedimientos y que estén apoyados por unas certeras y fiables fuentes de información.

En primer lugar, las finalidades de este trabajo son la investigación y catalogación de los recursos endógenos para contribuir a una estrategia de proceso y desarrollo local eficiente. Para ello, se establece la búsqueda de información relativa al tema en cuestión, que en determinados momentos puede ser laboriosa, debido a la falta de información en el propio municipio y la divulgación de la misma. Otro de los logros que se pretende conseguir a través de este trabajo es poner en valor el conocimiento de nuestro territorio y sus valores patrimoniales. Una adecuada catalogación de los recursos endógenos ayudará a conocer aquellos elementos que la población observa de manera habitual, pero que, en ocasiones, no es consciente de que pueden ser susceptibles de explotación para obtener distintos objetivos, ya sean económicos, sociales, culturales, relacionados con la esfera de la participación ciudadana, etc.

Antes de ponerse a desarrollar la estrategia de dinamización del barrio, se debe conocer el territorio de análisis en los que subyacen principalmente sus características y peculiaridades. Por un lado, se hace hincapié en que se trata de un entorno rural, con zonas principalmente agrícolas y ganaderas y con alguna que otra pequeña empresa familiar. Machado es un barrio que no tiene un buen planeamiento, pues se organiza en viviendas unifamiliares dispersas, la gran mayoría con pequeños huertos de autoconsumo.

Para comenzar a analizar el territorio en cuestión se indican cuáles son los límites del espacio, para, a continuación, buscar y encontrar con qué elementos cuenta el entorno. De esta forma se hace un trabajo de campo exhaustivo, para poder empezar con la definición de la estrategia de desarrollo local a través de la articulación de sus recursos endógenos. Se debe tener en cuenta que el trabajo de campo es uno de los instrumentos principales de la Geografía moderna y no se entiende un tipo de trabajo como el que se propone, sin haberlo incluido en el conjunto de métodos de análisis.

Una vez realizado el trabajo de campo, se precisa la realización, a modo de resumen, de aquellos recursos endógenos que sean realmente importantes según los criterios establecidos. Se intentará describir el estado, la evolución y la funcionalidad de los elementos que se seleccionen; a través de imágenes se consigue resaltar lo que realmente interesa del trabajo de investigación. Los Sistemas de Información Geográficas serán parte de la elaboración, para ayudar visualmente a situar los diferentes recursos que se encuentran en el territorio y para realizar el análisis que permita o no verificar la hipótesis de investigación.

Las fuentes de información contemplan asimismo documentos que contienen datos útiles para satisfacer una demanda de información o conocimiento. Conocer, distinguir y seleccionar las fuentes de información adecuadas para el trabajo que se está realizando es parte del proceso de investigación. En este proceso, la principal fuente de información serán las conversaciones y encuentros con la población, desde los propios vecinos hasta miembros de la corporación municipal de El Rosario. De esta forma conoceremos las

necesidades primordiales de este enclave, aparte de las visitas *in situ* en el barrio de Machado.

Las fuentes secundarias consultadas son el Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC, 2017), cartografía básica a partir de la Ortofotografía Express (GRAFCAN), así como diferentes páginas Web oficiales de organismos públicos (Ayuntamiento de El Rosario, Gobierno de Canarias, Gobierno de España y publicaciones varias). Además se ha tenido en cuenta la búsqueda bibliográfica de autores relacionados con el campo de la Geografía y otras áreas de conocimiento que hayan abordado los temas tratados. La idea es conocer la concepción de cada uno de estos autores para tener un abanico de ideas más completo y construir así el marco teórico. Se han utilizado obras de autores como José-León García Rodríguez o Antonio Vázquez Barquero, entre otros.

4. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

El Rosario es un municipio tinerfeño. Se extiende por el sector suroriental del extremo norteño de la Cordillera Dorsal de la isla, limitando con los municipios de Santa Cruz de Tenerife, San Cristóbal de La Laguna, Tacoronte, La Matanza de Acentejo y Candelaria. La capital municipal es La Esperanza, situada a 905 metros de altura, en las zonas altas del municipio. La parte costera del territorio municipal (Tabaiba y Radazul) está muy urbanizada y forma parte del área metropolitana de Tenerife.

Con 40,5 km² de superficie, El Rosario es uno de los municipios de tamaño mediano de la isla de Tenerife, superando a doce entidades municipales en este concepto. La mayor singularidad de El Rosario, dentro del conjunto insular, es la variación de sus límites administrativos. A mediados de la década de los setenta del siglo pasado se acordó por parte de los ayuntamientos de Santa Cruz de Tenerife y El Rosario la cesión por este último de buena parte del sector limítrofe oriental entre ambos municipios, al haber quedado englobado dentro del área de influencia de la zona metropolitana capitalina. Esta cesión representó la pérdida de 13,2 km², una cuarta parte de la superficie total del municipio en esa época, pero una pérdida mucho mayor de habitantes, que se puede estimar en

dos tercios de la población global. Precisamente por este particular reajuste experimentado en la superficie municipal, la población ha seguido una evolución atípica.

El barrio de Machado se encuentra a unos 478 metros de altitud. Está situado en un entorno de suave pendiente que desciende hacia la costa y cuenta con una población en 2017 de 718 habitantes. Es un territorio de gran tradición rural, con la presencia de muchas fincas abancaladas (algunas abandonadas), viejos molinos para moler el trigo, canales para conducir el agua y caminos. Su entorno está bañado en la leyenda, en especial por la presencia de una casa que se ha atribuido al famoso corsario *Amaro Pargo*. Además, esta localidad alberga el patrimonio más antiguo del municipio con la ermita de Nuestra Señora del Rosario (BIC).

En cuanto a la población, Machado ha experimentado un incremento de la población desde el año 2000 (con 517 habitantes) hasta el 2009 (con 700 habitantes), pero es en éste (refiriéndose a 2009) cuando empieza a disminuir de forma continua hasta 2016. En este último año (2017) la población ha aumentado notablemente, situándose con 718 habitantes¹. Machado tiene una población adulta, inclinada hacia una población madura, pues la media de edad oscila entre los 30 y 69 años².

Antes de adentrarnos en la hipótesis del trabajo, tenemos que hacer un estudio inicial, como punto de partida, de aspectos básicos sobre qué entendemos por desarrollo endógeno con la finalidad de plantear un marco teórico de trabajo y así poder cubrir posteriormente la investigación a realizar.

4.1. Espacio y Territorio

Las diferentes visiones para abordar y construir un concepto de desarrollo local han tenido que diferenciar dos términos que han sido de amplio debate en las ramas de la Economía y de la Geografía.

¹ Anexo. Figura 1

² Anexo. Figura 2

El concepto de espacio ha sido utilizado con referencia a un conjunto de variables como distancias para especificar costos de transporte, concentración o aglomeración de actividades o la convergencia y polarización del crecimiento. De esta manera, lo espacial implica una tendencia más o menos homogeneizadora como soporte geográfico en que se desenvuelven las distintas actividades socioeconómicas (Blanes y Pabon, 2004: 6).

Entonces, cabe considerar de manera más clara el concepto de espacio geográfico como espacio accesible a la sociedad o referencia de la superficie terrestre que se ve afectada o afecta de alguna manera a la sociedad.

Por su parte, (Blanes y Pabon, 2004: 6) territorio se refiere a un concepto que engloba al espacio geográfico, comprendiendo las múltiples facetas de la realidad y asumiendo el papel de factor que tiene un peso relevante en la explicación de las condiciones del desarrollo. Así, el territorio puede ser enfocado desde varios puntos de vista, como actor del desarrollo, y por tanto, manera de comprender al desarrollo o también como espacio construido por los diversos grupos sociales a través del tiempo

El territorio es un espacio construido a través del tiempo y representa mucho más que lo evidente, plasmado en el espacio geográfico; es un espacio que cobija la memoria y experiencia social. Territorio implica heterogeneidad, diversidad de situaciones llevadas adelante por actores territoriales socialmente organizados (Albuquerque, 2002: 86).

Comprender la dimensión del territorio implica analizar los espacios económicos en términos de relaciones de proximidad entre actores y la manera en que los mismos construyen la realidad. La consideración de lo territorial involucra nociones de desarrollo, que comprenden el uso de valores instrumentales centrados en la descentralización, el control social de los recursos, la diversificación productiva, el establecimiento claro de mecanismos de participación y representación desde abajo, así como el derecho a la diferencia y el policentrismo (Blanes y Pabon, 2006: 6).

Pero el territorio es también una variable dependiente, es decir, que se puede construir, o mejor dicho, que se construye cada día por estar determinada por factores y sujetos diversos, políticas y proyectos. Por ello, se establecen estrategias para su desarrollo y se constituye en base o soporte del desarrollo integral. Finalmente, el territorio constituye en sujeto de desarrollo en cuanto que éste es capaz de expresar voluntad política a través de los diferentes actores que lo definen. Por todo ello, el territorio puede retroceder y desarticularse, desaparecer como proyecto endógeno y ser adsorbido por otro territorio.

4.2. El concepto de desarrollo endógeno

Al abordar el concepto de desarrollo endógeno hay que remontarse a sus orígenes europeos, los cuales revelan significativamente la experiencia de una modernización impulsada por causas internas que enfatizan en las soluciones a los problemas de la sociedad industrial, antes que replicar los procesos de industrialización siguiendo pautas preestablecidas. De esa experiencia se puede extraer la conceptualización de desarrollo endógeno en Europa (Vázquez Barquero, 1998: 46-47).

Uno de los méritos más grandes que se puede atribuir a la conceptualización del desarrollo endógeno en Europa, consiste en el reconocimiento de que todas las comunidades territoriales disponen de un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) que constituyen su potencial de desarrollo. Así, el reconocimiento a nivel local de factores indirectos sobre los que se articulan los procesos de crecimiento local, tales como innovación tecnológica, educación, formación de élites, sistema bancario, administración pública, etc., permite detectar la dotación de una determinada estructura productiva, coincidente con lo que Fernando Fajnzylber llamó los núcleos endógenos de desarrollo (1991).

Ahora bien, como el planteamiento tradicional con respecto al desarrollo económico local suele dirigirse a indagar las posibilidades de atraer inversiones externas o plantear acciones reivindicativas ante las instituciones del gobierno central, conviene destacar que el desarrollo endógeno se basa en la identificación

y aprovechamiento de los recursos y potencialidades propias en un momento histórico concreto, permitiendo potenciar la capacidad de innovación del territorio mediante la construcción de un tejido social para encontrar soluciones competitivas a sus problemas (Romero de García, 2002: 143).

Por su parte, Friedman (1981: 44 y 53) declara que el desarrollo endógeno obedece a una visión territorial de los procesos de crecimiento y cambio estructural, que parte de la hipótesis de que el espacio no es un mero soporte físico de los objetos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación social, por el cual cada territorio se vincula al sistema de relaciones económicas de un país en función de su especificidad territorial y de su identidad económica, política, social y cultural.

Casi en paralelo, en una aproximación abajo-arriba al desarrollo económico, Stöhr (1989) considera que los actores locales, públicos y privados, son los responsables de las acciones de inversión y del control de los procesos, concediendo un papel preponderante a las empresas, a las organizaciones, a las instituciones locales, así como a la propia propiedad civil en los procesos de crecimiento y cambio estructural.

Finalmente, desde la perspectiva del desarrollo endógeno, lo social se integra también con lo económico al concebir lo local como un espacio en el cual las iniciativas de los diversos sectores de la sociedad organizada se hacen realidad, adquiriendo una dinámica común debido al hecho de que los actores públicos y privados toman decisiones de inversión orientadas a resolver los problemas locales, los de las empresas y los de la sociedad (Arocena, 1995).

En resumen, Vázquez Barquero (2007) plantea que el desarrollo local endógeno es un proceso de crecimiento económico y cambio estructural que conduce a una mejora del nivel de vida de la población de la localidad.

4.3. El potencial endógeno

El potencial endógeno de un territorio es el conjunto de los recursos de diferente naturaleza que se pueden aprovechar para construir un proceso de desarrollo

sostenible y competitivo. Cada territorio, también los más marginales, tienen por los menos una base de recursos que se pueden aprovechar para su propio desarrollo (Llorens-Urrutia, 2002).

Cada territorio, según Troitiño Vinuesa (2002), se articula en función de su propio carácter, de su propia historia, de su cultura, etc. En este sentido, las economías locales no se adaptan pasivamente a los procesos y transformaciones de nivel nacional o internacional, sino que su ajuste guarda estrecha relación con una identidad económica, política, social y cultural, que se ha ido definiendo a lo largo del tiempo. Por ello, las políticas de desarrollo deben considerar siempre las particularidades y las especificidades territoriales.

La teoría del desarrollo endógeno (Garofoli, 1992; Vázquez Barquero, 2002; Stöhr, 2003) considera que la acumulación de capital y el progreso tecnológico son factores clave en el crecimiento económico. Puesto que el desarrollo económico se produce como consecuencia de los procesos que determinan la acumulación de capital, como son la creación y difusión de las innovaciones en el sistema productivo, la organización flexible de la producción, esta teoría identifica una senda de desarrollo auto sostenido al argumentar que los factores endógenos contribuyen al proceso de acumulación de capital, generando economías, externas e internas, de escala, economías de aglomeración y de diversidad, que reducen los costes generales y los costes de transacción y favorecen las economías de diversidad.

Todo ello está constituido por factores fundamentalmente endógenos, que son diferentes territorio por territorio, lo caracterizan, lo distinguen, haciendo sí que las trayectorias del desarrollo de cada uno de ellos sea específica, y además, multiplicando (a través de la diferenciación) la oferta de productos y servicios en el mercado global.

No es suficiente identificar los recursos disponibles en un determinado territorio para considerarlos como base para un futuro desarrollo durable. No todos resultaran adaptados para una adecuada explotación, que conlleva competitividad y, al fin, empleo e ingreso.

Aquí hace falta distinguir entre una competitividad de producto y de corto plazo, y la competitividad de marca y de largo plazo o, por fin, de un territorio también de largo o larguísimo plazo (Vázquez Barquero, 1999).

4.4. El patrimonio territorial

El territorio es el resultado de un complejo proceso de ‘construcción’ social que se realiza sobre un espacio geográfico concreto y se deriva de las prácticas, proyectos y conocimientos de las personas que viven en el mismo. En este contexto dialéctico, el denominado ‘capital territorial’, introducido en el análisis de los recursos por algunos autores, es un concepto relacional y funcional que resulta muy útil para abordar el desarrollo local, puesto que se refiere, entre otros aspectos, a las condiciones del medio natural, al ‘patrimonio’ histórico material e inmaterial de los lugares (que no resulta reproducible en cuanto tal, pero es incrementable en el tiempo), al capital fijo acumulado en infraestructuras y equipamientos (que son incrementables, adaptables, pero que en su conjunto no se pueden producir en el corto ni en el medio plazo), y a los bienes relacionales, en parte incorporados al capital humano local, como el capital cognitivo local, el capital social, la heterogeneidad cultural, la capacidad institucional (recursos renovables e incrementables, pero que sólo se puede producir en el medio o largo plazo) (Dematteis y Governa, 2005).

En el modelo de desarrollo socioeconómico existente en Canarias en el pasado reciente, la isla está constituida por un conjunto de unidades de explotación y gestión territorial, relativamente autónomas, sobre las que se asientan comunidades humanas que tienden a la autosuficiencia, poco comunicadas entre sí, y que realizan los intercambios imprescindibles con el exterior. Cada una de estas unidades está construida a la medida de la comunidad local y de su tecnología, que depende fundamentalmente de sus propios recursos, que conoce y administra, dentro de un sistema económico y de relaciones sociales concreto. En consecuencia, la comunidad controla el territorio que le pertenece, gestiona el terrazgo sobre el que vive y determina la función de cada uno de los elementos en el sistema productivo (García Rodríguez, 1999:117-118).

Por ello, son abundantes las especializaciones locales, la producción propia de determinados artículos, aprovechando ciertos recursos del lugar o habilidades de la población, que se basan, entre otras causas, en las relaciones específicas entre la estructura económica y el entorno, según Garofoli (2006). Por otra parte, junto al trabajo agrícola dominante, existe un conjunto de actividades complementarias para hacer posible el funcionamiento general de la economía, actividades que van desde la artesanía hasta la confección de herramientas, pasando por la pequeña industria agroalimentaria, un mínimo sector servicios, junto a un pequeño germen de administración local, dimensionada en relación con el tamaño de la entidad de población y de la escasa complejidad del sistema socioeconómico (García Rodríguez, 1999: 117-118).

La comunidad que vive en cada una de las unidades de explotación conoce las posibilidades y limitaciones de su territorio y las transmite a sus descendientes, lo que posibilita una mayor adecuación de los usos del territorio a los recursos y tecnologías disponibles. La población posee un desatado conocimiento de la realidad local, adquirido en su contacto continuado con el terrazgo y en la convivencia familiar y vecinal. Existe una cadena humana en la ocupación del territorio y en la transmisión de la información relativa a las técnicas de explotación del espacio, que se ha encargado también de difundir la experiencia y el saber hacer acumulado durante varias generaciones de campesinos y artesanos, difundiendo el espíritu de curiosidad, que ha llevado a explorar nuevas posibilidades de aprovechamiento para los recursos utilizables o potenciales, a pesar de la aparente inmovilidad del sistema agrario tradicional (García Rodríguez, 1999: 117-118).

4.5. La Comunidad. Organización y desarrollo

Para Marco Marchioni, la Comunidad es un conjunto de personas que habitan en el mismo territorio, con ciertos lazos y ciertos intereses comunes. Sus elementos fundamentales son el territorio, la población, la demanda y los recursos; teniendo en cuenta que el segundo elemento, la población, es considerada como fuente de demanda y de recursos. Es ésta una forma de ver a la Comunidad como una dimensión territorial, institucional y urbanística en donde puede darse

la máxima integración de las prestaciones sociales y la mejor coordinación de recursos y en donde es posible una participación organizada (además de la espontánea) de la población.

Para Ander-Egg (1993), una Comunidad es una agrupación organizada de personas que se perciben como una unidad social y cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en las que la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto.

Por tanto, podemos decir que una Comunidad es un conjunto de personas que viven en un área geográfica, con una base cultural y con fines comunes, que encuentran en un sistema de relaciones el medio para lograr la satisfacción de sus necesidades individuales y colectivas, y que, además, tienen conciencia de pertenecer a ese colectivo (Chacón Blanco, 2010).

La organización comunitaria se produce cuando un grupo de personas se unen para ver los problemas que les afectan en su comunidad y buscan soluciones. Los problemas pueden ser de carácter social, cultural, económico, político o productivo. La organización es la estructura que se da a un grupo de personas para funcionar de acuerdo a un método y a un objetivo común. Cuando varias personas deciden organizarse lo hacen porque tienen intereses o problemas comunes que les exigen su unión para poder enfrentarlos.

C. Ware (1986) utiliza la expresión “organización de la comunidad” como medio de promover la mejora general y el alcance de objetivos específicos. Su objetivo primordial consiste en hacer que los recursos de la comunidad satisfagan las necesidades del pueblo. Esta autora concibe el Desarrollo de la Comunidad como una técnica social de promoción humana y de movilización de recursos humanos, integrada en los planes nacionales de desarrollo; y que atiende, básicamente, al proceso educativo y a la promoción de cambios en los pequeños grupos.

Antonio Rodríguez Rojas (2016) expone que la organización comunitaria es importante porque es ahí donde damos a conocer nuestros valores humanos y

talentos individuales para resolver de forma efectiva los problemas sociales, económicos y políticos de la comunidad. Mujeres y hombres como seres sociales que somos, necesitamos de la organización con nuestros semejantes para comunicarnos, socializarnos, desarrollarnos integralmente y buscar condiciones más justas para la sociedad en la cual vivimos.

En definitiva, todas las definiciones de Desarrollo Comunitario van enfocadas a la movilización de recursos para atender necesidades, a la creación de servicios para la sociedad y a la coordinación de esfuerzos para conseguir el Bienestar Social, teniendo siempre presente que la población es el protagonista principal, y que, de este modo, ha de intervenir muy directamente en la definición y el impulso del proceso que se vaya a desarrollar.

5. HIPÓTESIS

El desarrollo local se viene convirtiendo en una de las estrategias o enfoques de desarrollo más extendidas. Su importancia obliga a dedicar estudios sobre dicho concepto bajo un planteamiento «desde abajo», esto es, destacando y analizando el papel que desempeñan el conjunto de agentes de una determinada localidad en su desarrollo y crecimiento económico y social, aprovechando de la forma más eficiente posible los recursos disponibles. En el presente trabajo queremos aproximarnos a ese enfoque, así como a los planteamientos metodológicos más destacados relacionados con el mismo. Igualmente, se planteará a modo de propuesta la necesidad de aplicar las bases de una estrategia de desarrollo local a través de los recursos endógenos identificados en el caso estudiado, insistiendo en el diseño de sus objetivos, el diagnóstico del entorno, los planes de acción a llevar a cabo y los sistemas de evaluación y control.

Para poder llevar a cabo este tipo de iniciativas es necesario que la población sea consciente de la necesidad de realizar cambios para la mejora de sus condiciones de vida. Hay que tener en cuenta factores sociales, culturales, patrimoniales, históricos, económicos, geográficos, y además, conocer en sí misma a la comunidad, para empezar a detectar posibles recursos y posibilidades que aporta el entorno, con el fin de favorecer procesos de desarrollo.

Por tanto, la hipótesis de este trabajo se plantea la importancia de los recursos endógenos, en la potenciación y el fortalecimiento de las capacidades de un territorio, motivando su optimización la participación de la comunidad y el estímulo de la democratización de sus formas de organización. La puesta en valor de estos recursos hará avanzar los procesos de desarrollo, a través de la incidencia en sus fortalezas y oportunidades, contando siempre con la implicación de los actores del territorio.

6. EL POTENCIAL Y LOS RECURSOS ENDÓGENOS DE MACHADO

Como expone Vicente Zapata (2008), el potencial endógeno engloba los elementos que pueden contribuir al desarrollo local, tales como los recursos materiales y los que ofrece el entorno, los económicos y financieros, las infraestructuras de transportes y comunicaciones, las estructuras urbanas y rurales ya creadas, y fundamentalmente, el capital humano, entendido como el nivel de instrucción, cualificación profesional, capacidad de emprendimiento e ingenio de la población de cualquier lugar.

Favorecer el desarrollo es activar y coordinar éstos y otros factores y ponerlos al servicio de las actividades productivas y del avance sociocultural de la comunidad. El proceso es más endógeno cuanto más se utilizan los recursos propios, aunque también esta perspectiva se relaciona con la capacidad de decisión interna en la dinámica de transformación de las estructuras económicas y sociales en el marco local.

En el espacio geográfico intervienen múltiples elementos y factores que interactúan de forma dinámica en el plano espacio-temporal, aunque estos factores que confluyen en su construcción no son siempre los mismos, y aunque lo sean no intervienen con la misma intensidad. La comunidad es el principal artífice de esa construcción, eso sí, en función de sus patrones culturales, de sus capacidades, de la escala temporal y teniendo en cuenta los recursos ofrecidos por el medio.

Con todo esto, el territorio no deja de ser también un oferente de recursos para el desarrollo socioeconómico. La condición básica para que puedan ser calificados

como recursos radica en que atiendan a una demanda real de aprovechamiento y satisfagan las necesidades de la comunidad (Rubio Terrado, 2008).

En la *Guía práctica para el trabajo técnico en desarrollo rural*, Zapata (2008) plantea que la clasificación de los recursos endógenos puede realizarse atendiendo a distintos criterios. Según su carácter, encontramos elementos materiales e intangibles, estos últimos detectados por sus efectos; físicos y humanos, según prime el protagonismo de los aspectos relacionados con la naturaleza o son producto del asentamiento y la actividad humana; individuales y compuestos, en función de su grado de complejidad; públicos y privados, según su titularidad; antiguos y modernos, etc.

Finalmente, hay que considerar que la presencia de recursos en un área concreta no constituye una condición suficiente para que se origine un proceso de desarrollo local, pero sí necesaria, sobre todo una vez éste ha comenzado, en el sentido de promover iniciativas que pongan en valor los elementos propios. Su promoción, en todo caso, debe orientarse según las directrices de la estrategia de desarrollo, utilizándolos junto al resto de elementos que constituyen el potencial endógeno, y además, complementándose e interactuando con el resto de factores productivos existentes (Zapata, 2008).

6.1. Los recursos endógenos de carácter patrimonial - cultural

La consideración del patrimonio cultural como recurso endógeno de desarrollo otorga plenitud al territorio, porque el patrimonio cultural da lugar a un hecho geográfico individualizable mediante un límite que lo separa de otros hechos patrimoniales. En términos de desarrollo territorial, desde una aproximación utilitarista, el patrimonio es un agente económico (que tiene, por ello, un valor de uso directo, en el sentido de ser susceptible de generar ingresos económicos) y también de identidad social que hay que proteger (Domínguez y Cuenca, 2005) para garantizar un uso equilibrado y sostenible del mismo.

El concepto de “patrimonio” también tiene que ver con los bienes y derechos que posee una persona o institución. Pero cuando incorpora la palabra “cultural” especifica un conjunto que incluye pautas de comportamiento, valores, símbolos,

ideas y herencias, aspectos que pueden ser tangibles o intangibles, y la expresión “patrimonio cultural” pasa a expresar el conjunto de aspectos de una cultura que es necesario rescatar y cuidar y que en nuestra opinión incluyen al entorno ambiental de esas manifestaciones culturales, porque influye de forma determinante sobre ellas, a la vez que con ellas configura el paisaje cultural. Así pues, el patrimonio cultural acaba siendo visible mediante el paisaje resultante “de todas y cada una de las producciones de cualquiera de los ámbitos de la vida en sociedad y reflejo del mundo mental de que las crea y utiliza, de donde proviene su valor inmaterial” (Fernández, 2006:5).

En Machado podemos encontrar los siguientes recursos endógenos con carácter patrimonial.

Camino Viejo de Candelaria

El Camino Viejo de Candelaria, también conocido como Camino de la Virgen o simplemente como Camino de Candelaria, fue la principal vía de comunicación entre la capital histórica, La Laguna, y el sureste de la isla de Tenerife. Hasta 1677 fue prácticamente la única vía de comunicación terrestre. De gran valor histórico y etnográfico, el Camino Viejo de Candelaria es una de las vías más antiguas de la isla y posiblemente, una de las de mayor valor patrimonial. Se tiene constancia de este camino desde la época de Alonso Fernández de Lugo, conquistador de Tenerife³.

Ermita de Nuestra Señora del Rosario

La Ermita, de estilo canario, está dedicada tanto a Nuestra Señora del Rosario (Patrona del Municipio) como a San Amaro. Junto con la popularmente conocida como *Casa del Pirata* y el camino histórico de Candelaria, está declarada como Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico. Su origen está vinculado al camino histórico de Candelaria. Nace de la necesidad de buscar un lugar para que los peregrinos que

³ Anexo. Figuras 3 y 4

realizaban el camino hasta la Villa Mariana se protegieran de las inclemencias meteorológicas. El interior de la ermita alberga piezas de gran valor, como el retablo protobarroco de 1672 y la imagen de la Virgen, una talla barroca del siglo XVII. Al igual que otras ermitas repartidas por la isla, jugó un papel importante en la configuración del núcleo de población de Machado, ya que era el único edificio religioso que tenían cerca, en un tiempo de difíciles comunicaciones⁴.

Casa de Los Mesa o Casa del Corsario Amaro Pargo

Muy cerca de la Iglesia y junto al camino, existe una casa solariega de grandes dimensiones, envuelta también en el misterio, conocida como *Casa del Pirata*.

En la fachada, un hueco sin puertas da acceso a un patio a cuyos lados existían habitaciones destartaladas, que eran utilizadas como corrales para encerrar el ganado de sus moradores. Al fondo había una parte en la cual se elevan dos pisos cuyos suelos eran de madera. En uno de ellos, el que está orientado al mar existía una habitación más confortable que las demás con artonados semejantes a los de la Iglesia, lo que nos hace suponer que es de la misma época y que quizás los mismos hombres trabajaran en su construcción. El cuarto mencionado tiene un gran ventanal desde el que se domina toda la bahía y, según los vecinos, desde donde el corsario oteaba los barcos cuando aparecían por el horizonte⁵.

Cuevas de Héñiga o Géñica

Las Cuevas de Héñiga o Géñica constan de varios habitáculos de importantes dimensiones divididos por gruesas paredes y puertas formadas por grandes piedras de toba roja. Los signos, cazoletas y canalillos dejan testimonio de la presencia de nuestros ancestros en este impresionante lugar.

⁴ Anexo. Figuras 5 y 6

⁵ Anexo. Figura 7

A mediados del siglo XIX se constata la presencia de 24 personas en la zona. En la actualidad permanece como mudo testigo del transcurrir del tiempo.

En estas cuevas estuvo ubicado el primer Ayuntamiento del actual municipio de El Rosario, y su primer alcalde pedáneo fue un descendiente de guanches. Se cree que este poblado guanche fue uno de los más importantes de la zona de Toriño, hoy conocida como Machado, en las proximidades de la ermita del Rosario y de la Casa de Amaro Pargo.

6.2. Infraestructuras

Una infraestructura es el conjunto de elementos o servicios que están considerados como necesarios para que una organización pueda funcionar o bien para que una actividad se desarrolle efectivamente.

La provisión eficiente de los servicios de infraestructura es uno de los aspectos más importantes de las políticas de desarrollo, especialmente en aquellos territorios que pretenden crecer. La adecuada disponibilidad de las infraestructuras contribuye a que un lugar o región pueda desarrollar ventajas competitivas y alcanzar un mayor grado de especialización productiva. (Cipoletta, G., Pérez, G., Sánchez, R., 2010).

Junto a otros recursos, las infraestructuras destacan en el inventario de los recursos de un territorio. Cada una de ellas representa la respuesta a las necesidades de la vecindad, además de que cada una de las infraestructuras son proyectos que se llevan a cabo a través de intervenciones públicas, aunque el capital privado puede estar presente y es otro de los motores del desarrollo socioeconómico de un territorio.

En Machado podemos encontrar diferentes infraestructuras:

Centro Cultural – El Chijo

Espacio creado con la intención de servir como medio para la reunión de la vecindad y que permite participar de diversas actividades culturales que incluyen la participación de todos los grupos de edad existentes en Machado.

El centro cultural ha sufrido y sufre altibajos que no logra conseguir la continuidad de sus actividades y talleres⁶.

Terrero Municipal de Lucha de Machado Quintín Hernández “Tinito”

Espacio dedicado a la práctica del deporte de lucha de las Islas Canarias, tanto para sus entrenamientos como para sus competiciones. Debido a su uso irregular e intermitente, desde marzo del año 2016 y en el marco del Año Cultural El Rosario, la Concejalía de Cultura ha apostado por convertir este antiguo Terrero de Lucha Canaria en un espacio polivalente, compartiendo el nombre antiguo Terrero Municipal de Lucha de Machado Quintín Hernández “Tinito” con el nuevo: La Casa de las Tradiciones⁷.

Colegio de Machado

Institución pública destinada a la enseñanza con distintos niveles educativos. En este caso el colegio se dedica a la enseñanza básica con dos etapas, que son, el segundo ciclo de educación infantil (de 3 a 5 años) y la educación primaria (de 6 a 12 años). Posee servicio de comedor y en las canchas deportivas se realizan actividades extraescolares, como juegos tradicionales, teatro y expresión corporal y baloncesto⁸.

Plaza Francisco González Pérez

Espacio urbano público junto a la ermita, en el que se suelen realizar gran variedad de actividades (principalmente en los meses de octubre y enero por las fiestas). Tiene unas bonitas panorámicas donde se divisa el mar y toda la bahía, desde Santa Cruz de Tenerife hasta Candelaria. Su toponimia es debida al antiguo Mayordomo de la ermita, alcalde pedáneo que hizo

⁶ Anexo. Figura 8

⁷ Anexo. Figura 9

⁸ Anexo. Figuras 10 y 11

favorable la construcción de esta plaza y la restauración y reparación de la ermita⁹.

6.3. Tejido asociativo y empresarial

El tejido asociativo en Machado es importante pero escaso. En lo que respecta al Centro Cultural, no existen personas físicas que promuevan actividades; las actividades que se realizan son a través de la Administración local.

Por otro lado, cabe destacar que existe una Comisión de Fiestas (fiestas en honor a la Virgen del Rosario, patrona del municipio al que da nombre y celebradas en la primera quincena del mes de octubre) que promueve un programa con diversas actividades dirigidas a todos los públicos, desde los más pequeños a los mayores. Actividades tales como el Festival Artístico de Apertura a las Fiestas, Pregón, Gala de Elección de la Reina del Municipio, Baile de Taifa, Lucha Canaria, Festival Infantil, Charlas, Verbenas, etc., así como la solemne eucaristía y la procesión¹⁰. Durante el Día de la Virgen del Rosario (7 de octubre) se realiza una ofrenda de alimentos que son destinados a las personas más desfavorecidas del municipio¹¹.

En cuanto al tejido empresarial, los comercios y/o empresas de Machado son contados. Machado cuenta con la Granja de Pipo, donde se trabaja con carne fresca; la Panadería Marcos¹², que el pasado año cumplió su 25 aniversario desde su apertura; algunos establecimientos de restauración, como La Tasca de Las Enriquetas, que ofrece comida típica canaria y las ventas de Adolfo y Amaro, muy particulares y ya en desuso en los tiempos que corren.

A través de todos estos recursos endógenos de carácter patrimonial – cultural, las infraestructuras y el tejido asociativo de esta entidad, se hará el planteamiento de un proceso inicial que nos ayude realmente a que el desarrollo

⁹ Anexo. Figuras 12 y 13

¹⁰ Anexo. Figura 15

¹¹ Anexo. Figura 14

¹² Anexo. Figura 16

local llegue a Machado. Todo ello contando con la presencia de la comunidad, pues sin la participación activa de ésta no será eficiente el proceso de desarrollo local, de abajo hacia arriba.

7. LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL. A MODO DE PROPUESTA.

Durante las tres últimas décadas se ha producido un cambio significativo en la estrategia de desarrollo local de los países de la Unión Europea, en la medida en que se ha ido abandonando el enfoque concentrado del desarrollo (modelo *top-down*) e introduciendo el enfoque endógeno o de abajo hacia arriba (modelo *bottom-up*) (Sanchis, 1997).

Los trabajos pioneros en este campo de Bennett (1989) y Stöhr (1990) muestran la importancia que ha ido adquiriendo el fenómeno y qué tipo de iniciativas se han ido desarrollando. En términos generales se puede decir que el fenómeno se ha difundido ampliamente, tanto a nivel sectorial (agricultura, textil, calzado, naval, industria manufacturera, servicios) como a nivel territorial (grandes metrópolis, ciudades medianas y pequeñas, áreas rurales).

Definiciones más elaboradas como las de CEPAL Y GTZ hacen referencia al desarrollo local como “un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno” (Aghón, Albuquerque y Cortés, 2001: 15).

Asimismo, Enrique Gallicchio (2003) define al desarrollo local como un proceso de crecimiento desde un punto de vista endógeno y la capacidad de control del excedente que se genera desde lo local. En este sentido, el desarrollo local no es una manera de hacer frente a la globalización y sus efectos excluyentes, sino una manera de mirar desde el territorio esta etapa histórica global, buscando insertarse competitivamente en este marco.

7.1. Los proyectos de desarrollo local

Un proyecto de desarrollo local, en términos generales, deberá apuntar a mejorar las condiciones del entorno local, donde no sólo se debe hacer énfasis en resultados de naturaleza cuantitativa, sino, también, en aspectos de tipo cualitativos ligados a rasgos sociales, culturales y territoriales (Albuquerque, 1999).

Por tanto, Blanes y Pabon (2005) formulan que los proyectos de desarrollo local proponen el aprovechamiento de los recursos endógenos del ámbito territorial, lo cual implica el reconocimiento de variadas y múltiples estrategias de desarrollo que se reproducen a partir de las redes de relaciones locales. La difícil tarea, entonces, se sitúa en comprender las intervenciones en lo local/territorial alejada de una percepción sectorial, y más bien, impulsarla desde una posición multidimensional que comprende los aspectos biofísicos, sociales, culturales, políticos e institucionales.

Los proyectos de desarrollo local deben partir de una aproximación desde cada territorio para valorar y coordinar los recursos internos y externos, poniendo énfasis en la diversificación productiva como factor de garantía frente a la vulnerabilidad externa. De esta manera, los proyectos de desarrollo no son una secuencia lineal, sino un continuo de ajustes provocados a partir de la propia dinámica de los actores en el territorio.

De esta manera, los proyectos de desarrollo deben incorporar una planificación continua, que les permita tener la flexibilidad para poder rectificar acciones con relación a los cambios que se suceden dentro como fuera del territorio en el que se actúa.

Considerando la heterogeneidad de los distintos territorios en los que se pueden requerir intervenciones vía proyectos de desarrollo, es difícil concentrarse en recetas únicas con respecto a campos de acción o ámbitos en los cuales desplegar acciones para el logro del desarrollo local. Por ejemplo, si consideramos como única vía el fomento y fortalecimiento de los tejidos empresariales existentes en muchos territorios, estaremos desvalidos en

circunstancias donde el mismo es inexistente debido a problemas de tipo estructural o donde conviven modos de producción diferentes y lógicas comunitarias (casos rurales) que representan un fuerte componente de la organización del trabajo (Blanes y Pabon, 2005).

Las iniciativas que se traten de implementar bajo la forma de proyectos de desarrollo local, deben considerar como un eje central a los diversos actores en el territorio. Es decir, que la movilización y animación de los actores representan una base sólida para cualquier proyecto (Blanes y Pabon, 2005).

Asimismo, los proyectos de desarrollo local deben tener la capacidad para reconocer sus intervenciones a nivel de lo que podría denominarse como el hardware del desarrollo local o el software (Vázquez, 1999). Así, con relación al primer concepto, un proyecto debe considerar las infraestructuras que pueden incidir en los sistemas productivos y transformar o ayudar a mejorar ciertas condiciones ligadas a factores estructurales.

De esta manera, los proyectos implementados en el ámbito local se desarrollan manejando y relacionándose con factores materiales e inmateriales, éstos últimos con un peso importante para lograr dinámicas de desarrollo.

Considerando estos aspectos, un proyecto de desarrollo local debe tomar en cuenta diversos aspectos para poder llevar adelante acciones que permitan fortalecer su diseño y posterior implementación, como por ejemplo:

1. La existencia en el territorio de una *Visión Estratégica*, lo cual implica considerar las condiciones de organización de los actores locales.
2. Una dinámica de acciones colectivas por parte de los actores con base territorial.
3. Dinámicas de alianzas estratégicas publico-privadas.

7.2. La propuesta de desarrollo local

Una de las propuestas de los vecinos a desarrollarse para la estrategia de desarrollo local es la reactivación del Centro Cultural 'El Chijo'. Considero que es la idea más viable de reunir e implicar a todos los vecinos del barrio de Machado para impulsar iniciativas que redunden en el proceso de desarrollo del lugar, mejorando la comunicación, las relaciones y la calidad de vida.

El planteamiento o idea principal es revivir el centro cultural 'El Chijo', para reactivar el barrio, en donde toda la vecindad, desde los más pequeños hasta los más mayores, pueda opinar, valorar, exponer y dar sus puntos de vista. Hay que comentar que la mayor parte de los vecinos son jubilados y les cuesta mucho expresarse, por lo que hay que conformar estrategias para que se sientan en un clima de confianza y seguridad, y para ello, hay que tener mucha claridad, precisión y transparencia en cada paso que se dé.

Una vez recuperado el centro cultural 'El Chijo', como resultado del proceso de desarrollo, se propondría la creación o puesta en marcha de una Asociación con el fin de establecer unas bases y normativas donde los vecinos se involucren, impliquen y comprometan con el barrio. Esta es la principal idea o aspecto que debe ser tomado para poder iniciar un proceso de desarrollo local en el barrio de Machado.

A partir de que se constituya la Asociación, el objetivo estaría en promover estrategias para incitar y motivar a la población a que sea más protagonista de su propio proceso de desarrollo y de la toma de decisiones que le afectan, estrategias que serían definidas por los mismos vecinos con el objetivo de mejorar y desarrollar el barrio. Una estrategia importante para fomentar un dinamismo en el barrio, es contar con las nuevas generaciones, pues éstas tienen una idea moderna de las cosas, sin miedos, sin fronteras y con una mente más abierta.

Las particularidades y necesidades del barrio, hacen propicia la involucración de la población de manera activa y directa, ya que se trata de una población que ha vivido siempre en el barrio manteniendo sus costumbres rurales, históricas y

religiosas. Pero no hay que olvidar que a través de esta iniciativa de la creación o reactivación de la Asociación, no sólo se intentará solucionar cuestiones y temas con respecto al barrio, sino tratar también los temas sociales actuales de vital importancia, ambientada y dirigidas a diferentes tipos de público, ya sean niños, adultos o ancianos o todos en su conjunto.

Por otro lado, la creación de una Mesa Comunitaria hace poner en valor a Machado, pues las mesas comunitarias son espacios de reunión para fomentar la participación ciudadana. Estarían formadas por vecinos a título individual, representantes de asociaciones, colectivos sin formalizar, técnicos del Ayuntamiento y Concejales de barrio. Las principales funciones son la reflexión y el debate conjunto sobre distintos aspectos de la realidad del barrio, así como la realización de actividades de forma compartida entre todos, en base a las temáticas e inquietudes de los vecinos, consiguiendo de este modo la implicación del mayor número de personas en la dinamización del pueblo.

Iniciativas que formarían parte de la estrategia en general son la mejora en pavimentación; pues es de vital importancia dentro de este entorno, ya que Machado se trata de un barrio que no tiene un buen acondicionamiento de aceras y carece de ellas. La precariedad de su pavimentación en cuanto al acerado se refiere, impide las conexiones a pie entre sus habitantes, ya que al tratarse de un barrio con casas dispersas, las personas (sobre todo las de mayor edad) no pueden ni se atreven a ir a casa de sus vecinos por la dificultad y el peligro que conlleva.

Otra de las acciones que pueden estimular a los vecinos de Machado y en la cual hacen especial énfasis, es la restauración y recuperación de la conocida popularmente como Casa del Corsario Amaro Pargo. Son muchos las personas que se han quejado del pésimo estado de la edificación, y que, para ellas, tiene mucho valor. A fin de cuentas, es parte de su historia y por consiguiente patrimonio y herencia de su territorio. La vivienda de este personaje fue derribada por los mismos vecinos hace algunas décadas en busca de un ‘tesoro’ que nunca apareció; a día de hoy se lamentan de lo que ocurrió por no percatarse de la riqueza tan significativa e histórica que tenían. Actualmente, la casa está en

ruinas y en un lugar muy deteriorado. A los habitantes del barrio de Machado les gustaría recuperar parte de su leyenda y memoria, por ello algún día esperan la reconstrucción y restauración de 'La Casa de Los Mesa' y ambientarla en un museo histórico con un pequeño auditorio, aunque esta propuesta se vea muy lejos de la realidad que nos concierne. Sin embargo, cabe destacar que sentarse en las ruinas de la casa y observar el mar imaginando ser un corsario, es una sensación gratificante.

Ya por último, y en base a los recursos de carácter patrimonial – cultural, otro de los puntos a resolver por los vecinos es la mejora de accesibilidad a las Cuevas de Héñiga. Los vecinos reclaman que es un espacio que está muy poco aprovechado y que su acceso no cuenta con ningún tipo de seguridad. Por ello, se demanda la necesidad de un sendero acondicionado con vallado y la propuesta de crear una zona de recreo, ya que es un espacio recóndito que apenas se explota y son muy pocas personas las que conocen este bonito lugar.

En definitiva, hay bastantes actividades para fomentar la participación de todas las edades y así recuperar en la medida de lo posible las costumbres del barrio, con un conocimiento y estudio compartido del barrio y su entorno, con la recuperación de la memoria histórica, con la planificación de los espacios públicos en el barrio y con el fomento de la participación ciudadana.

Esta experiencia, puede ser muy positiva porque contamos en el barrio con muchas facilidades, ya que se dan las condiciones propicias al ser una localidad pequeña y con vecinos que han vivido toda su vida en el lugar. Hay buenas y malas relaciones en el barrio, aunque eso ocurre en todos los sitios, pero lo más importante es, si hasta hace dos décadas existía un centro cultural consolidado que luchaba por los intereses de los vecinos, ¿porqué ahora no?

8. CONCLUSIONES

Llegados a este punto, podemos afirmar que el propio territorio y sus recursos constituyen el foco de energía más fuerte que tiene el lugar objeto del estudio para afrontar la mejora de su situación actual. Reconocer, definir y actuar sobre lo ya existente es el camino idóneo: vecinos, comisión de fiestas, asociaciones

deportivas y culturales, entorno educativo y lo que mueve el foco histórico, cultural y social, deben ser los actores principales del cambio. Convencerlos de sus posibilidades, y sobre todo, de la necesidad de la aplicación de un proyecto colectivo para pervivir en el futuro, es algo absolutamente primordial e imprescindible.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, movilizar el potencial comunitario del barrio de Machado y convertirlo en generador de riqueza para todo el territorio circundante, debe surgir de un profundo conocimiento de los valores, tanto de su territorio como de su población, así como de la implicación completa de los agentes de población, de sus liderazgos, para que el proyecto, a modo de estrategia, surja sobre todo como la solución a una necesidad reconocida y consciente. De adentro hacia afuera, de abajo hacia arriba, como todo lo que verdaderamente pretenda trascender en el tiempo, debe plantearse dicha iniciativa.

Habrá que comenzar por la identificación y caracterización colectiva de los recursos disponibles, como forma de avanzar en esa implicación necesaria de manera progresiva, convirtiendo a la comunidad en la protagonista de la dinámica de trabajo, dotándola de herramientas y métodos para que pueda realizar la mejor labor posible. A partir de ahí se tomará consciencia de las potencialidades propias y de las dificultades que se deben salvar. La teoría y la experiencia señalan que esa dinámica conjunta acaba en un proceso de fortalecimiento interno que trasciende de lo particular hacia lo general, de la idea de optimizar un recurso específico a la voluntad de asumir retos más globales que repercuten en el planteamiento de cambios estructurales. Machado dispone de los elementos esenciales para iniciar dicha dinámica, debe convencerse de que es posible ponerla en marcha.

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1. Referencias bibliográficas

Aghón, G., Albuquerque, F., Cortés, P. (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América latina: Análisis comparativo*. Santiago de Chile. CEPAL Y GTZ. 15p.

Albuquerque, F. (1999). *Manual del agente de Desarrollo Local*. Barcelona. Ediciones Sur. 114p.

Albuquerque, F. (2002). *Desarrollo Económico Territorial: guía para agentes*. Instituto de Desarrollo Regional (Fundación Universitaria). Sevilla.

Albuquerque, F. (2007). *Desarrollo rural, desarrollo local y desarrollo sostenible*, en Sanz, J. (ed.): *El futuro del mundo rural*, Editorial Síntesis/Universidad Internacional de Andalucía, Madrid, pp. 25-52.

Ander Egg, E. (1993). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires. 11ª edición. Humánitas. Buenos Aires. 190p.

Arocena, J. (1995). *El desarrollo local – un desafío contemporáneo*. Caracas. Ed. Nueva Sociedad. Pp. 5 – 13.

Bennett, R. (1989). *Local Economy and employment and Development Strategies: An Analysis for LEDA Areas, LEDA Report, Comisión Europea, DGV*. Bruselas.

Blanes, J., Pabon, E. (2004). *Guía para la formulación, gestión y sistematización de proyectos*. CEBEM. Septiembre. 111 p.

Boiser, S. (1996). *Modernidad y Territorio*. Santiago de Chile. (3ra. Ed.), ILPES. 134 p.

Borreiro Cavestany, F. (2000). *Desarrollo desde el territorio. A propósito del Desarrollo Local*. Noviembre - 28p. Documento electrónico.

- Chacón Blanco, M. D. (2010). *El desarrollo comunitario*. Granada. Edición número 29 – Abril – 11p.
- Dematteis, G., Governa, F. (2005). *Territorio y territorialidad en el desarrollo local*. La contribución del modelo SloT. Boletín de la AGE, número 39, pp. 31 – 58.
- Domínguez, C., Cuenca, J.M. (2005). *Patrimonio e identidad para un espacio educativo multicultural. Análisis de concepciones y propuesta didáctica*. Investigación en la Escuela, 56, pp. 27 – 42.
- Fajnzylber, F. (1991). *Inserción internacional e innovación institucional*. Revista de la CEPAL. No. 44, pp. 149 – 178.
- Fernández, E. (2006). *De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural*. PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1, pp. 1 – 12.
- Friendman, J. (1981). *Espacio vital y espacio económico – contradicciones en el desarrollo regional*. Banco Exterior de España. Madrid – España.
- Gallicchio, E. (2003). *El Desarrollo Económico Local: Estrategia Económica y de construcción de Capital Social*. Uruguay. CLAEH. 17p.
- García Docampo, M. (2007). *Perspectivas teóricas en el desarrollo local*. España. Editorial Netbiblo. Pp. 1 – 38.
- García Rodríguez, J.L. y otros (eds.) (1999). *Instrumento para el Desarrollo Local*. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- Garofoli, G. (1992). *Desarrollo económico local en Europa*. Madrid. Colegio de Economistas de Madrid. Pp. 13 – 36.
- Gorenstein S., Burachik G. (1999). *Empleo, pequeñas empresas locales y estrategias de desarrollo endógeno*. Argentina. Documento electrónico.
- Lloréns-Urrutia J. L. (2005). *Lecciones aprendidas de los casos latino-americanos en el desarrollo económico local*. Documento electrónico. 12p.

Marchioni, M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría, metodología y práctica de la intervención comunitaria*. Madrid. Editorial Popular. 111p.

Rojas Moran, L. M. (2006). *Manual para la Gestión Municipal del Desarrollo Económico Local*. Lima, OIT/Oficina Sub Regional para los Países Andinos, Proyecto Pres. 192p.

Romero de García, E. (2002). *Claves para entender el desarrollo endógeno en la globalización*. Opción, Año 18. No. 37, pp. 139 – 165.

Sabaté, J. (2004). *Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo*. URBAN, 9, pp. 8-29.

Stöhr. W. (1989). *On the theory and practice of local development in Europe*. Global Challenge and Local Response. The United Nations University. London and New York. Pp. 20 – 54.

Stöhr W. B. (2003). *Contemporary approaches of regional development*. 23 p.

Troitiño Vinuesa M. A. (2002). *Elementos y técnicas de análisis territorial*. Documento electrónico. 7p.

Vázquez Barquero, A. (1984). *Desarrollo con iniciativas locales en España*. Información Comercial Española. Mayo. Pp. 57 – 69.

Vázquez Barquero, A. (1988). *Desarrollo local*. Madrid. Editorial Pirámide.

Vázquez Barquero, A. (1998). *Desarrollo endógeno. Conceptualización de la dinámica de las economías urbanas y regionales*. Cuaderno de CENDES. Año 15. No 38, pp. 45 – 65.

Vázquez Barquero A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid. Ediciones Pirámide.

Vázquez Barquero, A. (1999). *La política del Desarrollo Local en Europa*. Manual de Desarrollo Local. Ayuntamiento de Gijón. Gijón-España.

Ware, C. (1986). *Estudio de la Comunidad*. Buenos Aires: Humánitas.

Zapata Hernández, V.M. (2008). *Guía práctica para el trabajo técnico en desarrollo rural*. Dossiers d'Extensió Universitària nº6. Castelló de la Plana. Pp. 71 – 77.

Zapata Hernández, V.M. (2009). *El mundo rural en la encrucijada: reflexiones desde la acción técnica*. Revista Mundo Rural de Tenerife. Pp. 1-5.

Zouain, G. (2007). *El patrimonio cultural en la construcción de indicadores de desarrollo*. Documento electrónico.

9.2.Referencias consultadas complementarias

Cipoletta, G., Pérez, G., Sánchez, R. (2010). *Políticas integradas de infraestructura, transporte y logística: experiencias internacionales y propuestas iniciales*. Santiago de Chile. CEPAL. N° 150. Documento electrónico.

Canzanelli, G. (2004). *Valorización del potencial endógeno, competitividad territorial y lucha contra la pobreza*. Italia. Universidad Federico II De Nápoles. Documento electrónico.

DECRETO 104/2003, de 16 de junio, por el que se declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Sitio Histórico, la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, con los bienes muebles vinculados a la misma y la Casa del Pirata Amaro Pargo, en el término municipal de El Rosario, isla de Tenerife y se delimita su entorno de protección. *Boletín Oficial de Canarias*. 10 de julio de 2003. N° 132, pp. 11900 – 11902.

Muñoz Corvalán, J. (2012). *Intervención comunitaria: concepto. El desarrollo comunitario, en Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Noviembre.

Nogueiras Mascareñas, L.M. (1996). *La Práctica y la Teoría del Desarrollo Comunitario*. Madrid: Narcea.

Rubio Terrado, P. (2008). *Desarrollo local y patrimonio cultural. El Parque Cultural de Albarracín*. Universidad de Zaragoza. Documento electrónico.

Sanchis Palacio, J.R. (2010). *Las estrategias de desarrollo local: aproximación metodológica desde una perspectiva socio-económica e integral*. Universidad de Valencia. Documento electrónico.

9.3. Recursos electrónicos

Web del Ayuntamiento de El Rosario. <http://www.ayuntamientoelrosario.org/>

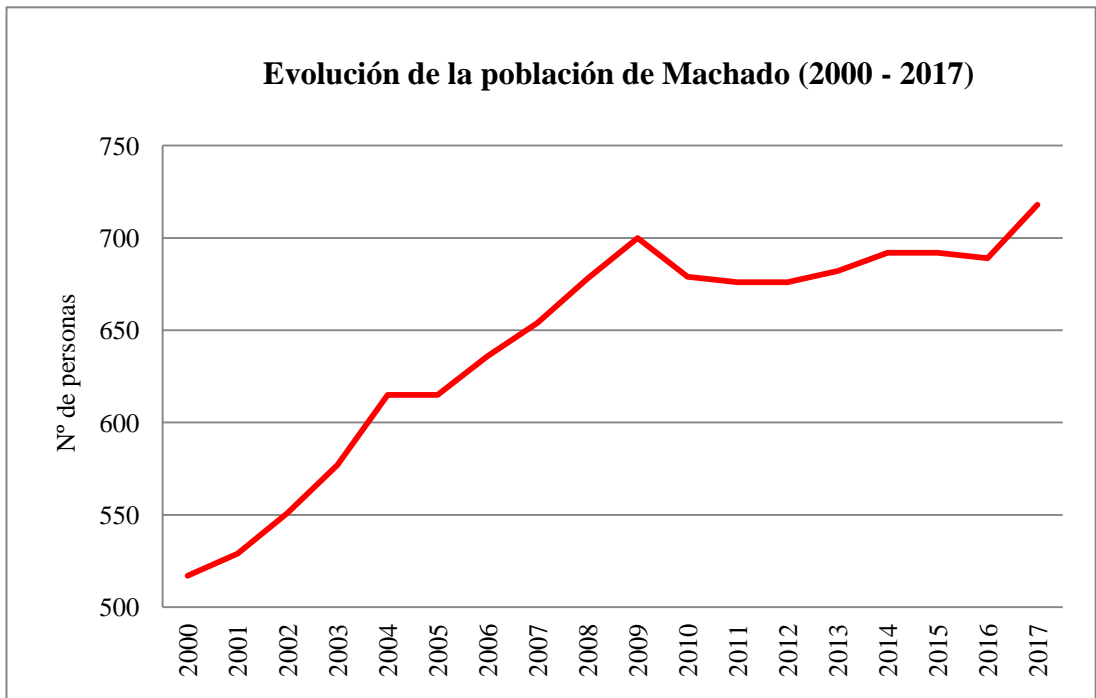
Instituto Nacional de Estadística (INE). <http://www.ine.es/>

ANEXO

ÍNDICE – ANEXO

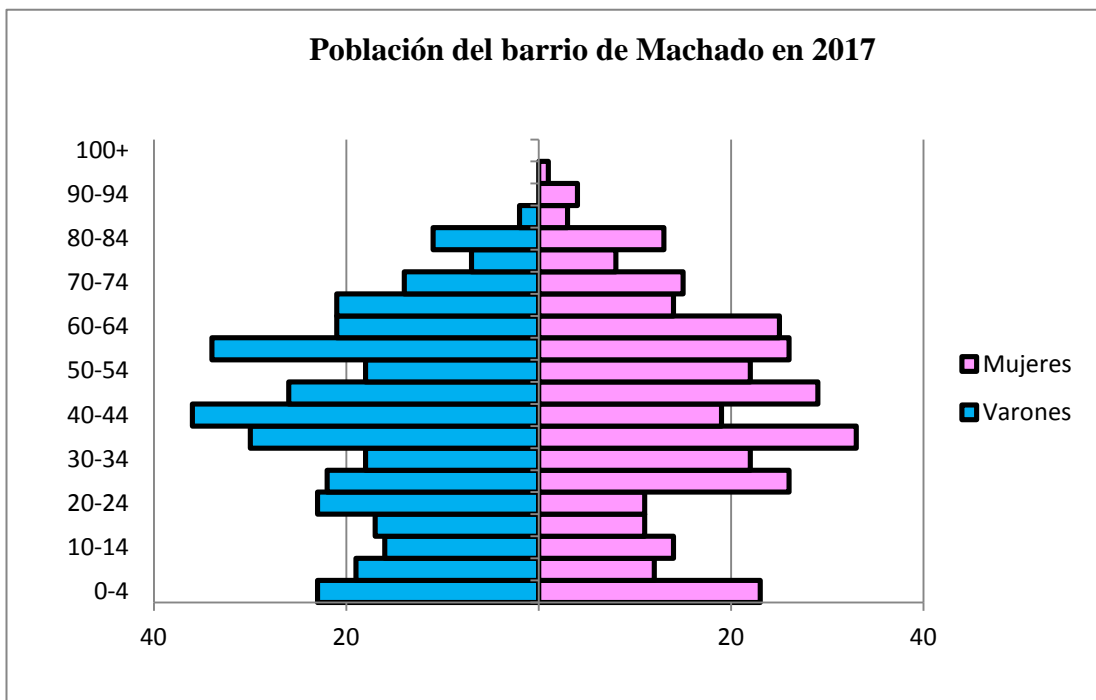
Figura 1. Evolución de la población de Machado (2000 – 2017)	40
Figura 2. Población del barrio de Machado en 2017	40
Figura 3. Camino Viejo a Candelaria	41
Figura 4. Señalización - Camino Viejo a Candelaria	41
Figura 5. Ermita Nuestra Señora del Rosario	42
Figura 6. Interior Ermita Nuestra Señora del Rosario	42
Figura 7. Casa Los Mesa o Casa del Corsario Amaro Pargo	43
Figura 8. Centro Cultural – El Chijo	43
Figura 9. Terrero Municipal de Lucha de Machado – Quintín Hernández “Tinito”. Casa de Las Tradiciones	44
Figura 10. Colegio de Machado	44
Figura 11. Canchas deportivas – Colegio de Machado	45
Figura 12. Plaza Francisco González Pérez	45
Figura 13. Plaza Francisco González Pérez	46
Figura 14. Ofrenda a la Virgen del Rosario	46
Figura 15. Procesión de la Virgen del Rosario	47
Figura 16. Mari Luz Febles y Marcos Delgado (Dueños de la Panadería Marcos)	47
Mapa de recursos endógenos (Machado – El Rosario)	48
Entrevistas	49

Figura 1



Fuente: Nomenclátor: Población del Padrón Continuo por unidad poblacional. 1/1/17 (INE). Elaboración propia.

Figura 2



Fuente: Nomenclátor: Población del Padrón Continuo por unidad poblacional. 1/1/17 (INE). Elaboración propia. Elaboración propia.

Figura 3. Camino Viejo a Candelaria



Fuente: J. David Hernández.

Figura 4. Señalización - Camino Viejo a Candelaria



Fuente: J. David Hernández.

Figura 5. Ermita Nuestra Señora del Rosario



Fuente: J. David Hernández.

Figura 6. Interior Ermita Nuestra Señora del Rosario



Fuente: Cristian Mateos.

Figura 7. Casa Los Mesa o Casa del Corsario Amaro Pargo



Fuente: J. David Hernández.

Figura 8. Centro Cultural – El Chijo



Fuente: J. David Hernández.

Figura 9. Terrero Municipal de Lucha de Machado – Quintín Hernández “Tinito”. Casa de Las Tradiciones



Fuente: J. David Hernández.

Figura 10. Colegio de Machado



Fuente: J. David Hernández.

Figura 11. Canchas deportivas – Colegio de Machado



Fuente: J. David Hernández.

Figura 12. Plaza Francisco González Pérez



Fuente: J. David Hernández.

Figura 13. Plaza Francisco González Pérez



Fuente: Francisco Fariña.

Figura 14. Ofrenda a la Virgen del Rosario



Fuente: Cristian Mateos.

Figura 15. Procesión de la Virgen del Rosario



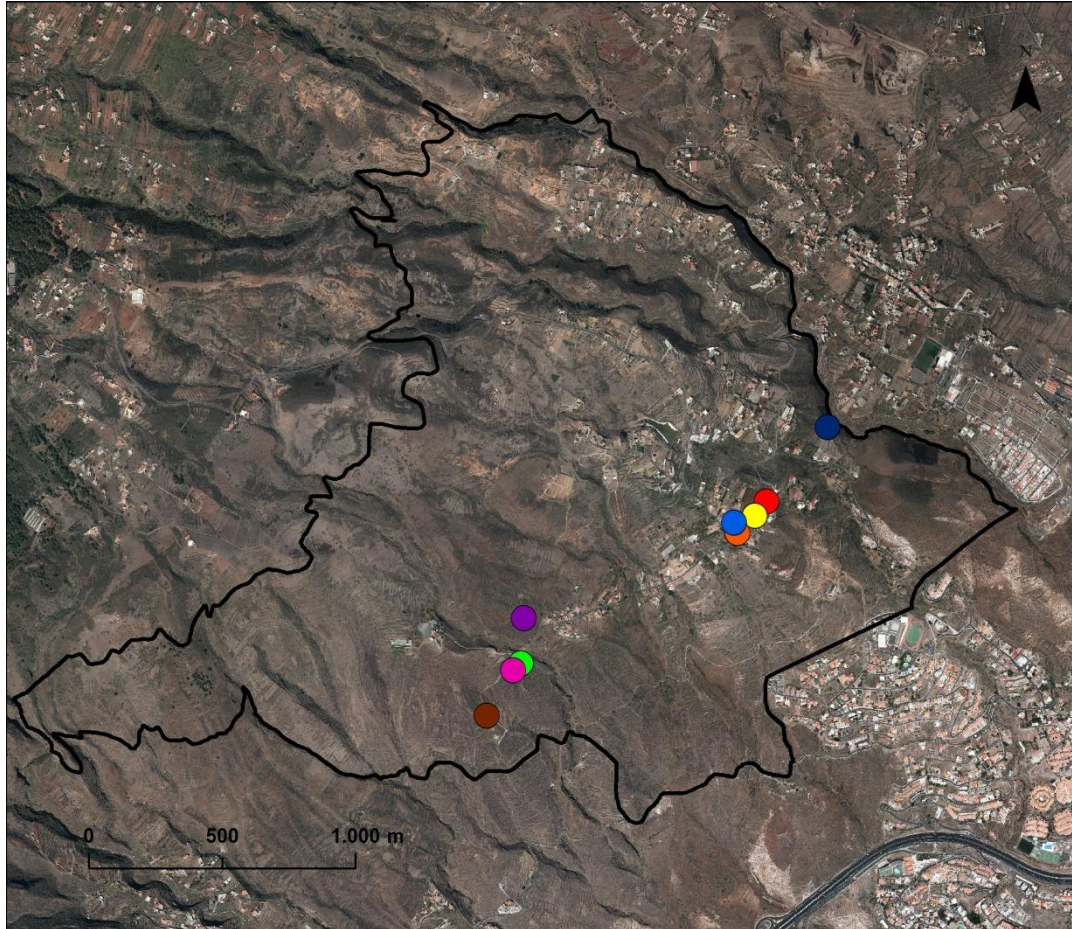
Fuente: Cristian Mateos.

Figura 16. Mari Luz Febles y Marcos Delgado (Dueños de la Panadería Marcos)



Fuente: Delfepan Machado.

RECURSOS ENDÓGENOS (MACHADO – EL ROSARIO)



Leyenda

- Camino Viejo a Candelaria
- Cancha deportiva
- Casa Los Mesa
- Centro cultural
- Colegio
- Cuevas de Héñiga
- Ermita
- Plaza
- Terrero de lucha

Fuente: GRAFCAN

Entrevistas

En este anexo se incluye dos de las entrevistas realizadas a diferentes vecinos del barrio de Machado. La divulgación de las mismas es debido a que gracias a ellas podemos conocer y entender más de cerca las necesidades de este territorio. En mi opinión, estas entrevistas son el resumen de lo que opina el resto de la población en su conjunto, aparte de ser las más completas y representativas para averiguar los recursos endógenos y actores líderes de Machado, saber si la vecindad está dispuesta a evolucionar y promocionarse, y decidir si Machado necesita o no una estrategia de desarrollo local.

Entrevista a José Antonio Hernández García. Mayordomo de la Ermita de Nuestra Señora del Rosario.

1. ¿Cuáles son los antecedentes de Machado y qué evolución ha sufrido?

Machado siempre ha sido una zona agrícola y ganadera. Establecida dentro del municipio del Rosario. Solo ha evolucionado con alguna pequeña empresa familiar.

2. ¿Cuáles son las principales carencias o problemas del barrio?

Viviendas muy dispersas. La media de edad son aproximadamente 55 años. No todos los vecinos tienen vehículo. Falta de una asociación de vecinos que funcione y que mantenga a los vecinos informados de lo que ocurre en su barrio y/o municipio.

3. ¿Qué nivel de participación ciudadana existe en Machado?

El barrio de Machado tiene un nivel de participación ciudadana temporal y que va en descenso a medida que van pasando los años. Sólo se participa en los meses de Octubre y Enero correspondiente a las Fiestas de la Virgen del Rosario y San Amaro, respectivamente.

4. Desde su percepción, ¿qué tipo de servicios hacen falta en este barrio?

Servicio público de transporte para unir el barrio con el resto de barrios del municipio. Centro deportivo más adaptado a las necesidades actuales (techado, servicios, acceso a sillas de ruedas, etc.)

5. ¿Has identificado carencias o problemas significativos en Machado? ¿De qué tipo son dichas carencias o problemas (infraestructurales, ambientales, económicos, sociales, culturales, institucionales)?

Si, Machado es un barrio que no cuenta con acerado en ninguna de sus calles, el campo de lucha tiene problemas de humedades y goteras, y las canchas de fútbol y baloncesto necesitan de un mantenimiento ininterrumpido.

6. Y por otra parte, ¿has identificado oportunidades para la mejora del barrio a partir de la optimización de su propio potencial y recursos endógenos?

Si, Machado tiene unos espectaculares y recónditos lugares de interés; como son las Cuevas de Héñiga, el Camino Viejo a Candelaria o La Casa del Corsario Amaro Pargo, entre otros. Estos lugares necesitarían de una intervención, acondicionamiento y mejora para su potenciación.

7. ¿Existen instrumentos y recursos en el barrio para propiciar una mayor involucración de la población en las cuestiones que se relacionan con el proceso de desarrollo local?

No, los vecinos de Machado están en regresión y apenas quieren verse involucrados en temas como estos.

8. ¿Se dan actualmente las condiciones para propiciar o profundizar en dicha participación social? Si no se dan, ¿qué habría que hacer para favorecerla?

No, Machado cuenta con una población que se ha cansado de trabajar y luchar, aunque existe un grupo minoritario que lo sigue haciendo por el patrimonio e historia que guarda este enclave.

Para favorecer esta participación, se necesitaría de una estrategia común que una al pueblo de manera que no existan diferencias ni desigualdades.

9. ¿Existe actividad en Machado? ¿Los ciudadanos suelen participar en las actividades que se proponen? ¿hacia qué tipo de público va dirigido?

Muy poca. Solo en los escasos actos que se realizan en el centro cultural de manera esporádica y que se dirigen a jóvenes y mayores. Por otro lado, si es cierto que el barrio participa en las fiestas.

10. ¿Se involucran los vecinos en las actividades del barrio? ¿En cuáles?

Fiestas y campeonatos de juegos (envite, tute....) que se realizan en el centro cultural.

11. ¿Estamos ante vecinos activos y preocupados por la realidad que les concierne, o estamos ante vecinos con nulo sentimiento de pertenencia en relación al territorio que ocupan? ¿Qué hechos justifican la respuesta?

Creo que con vecinos de nulo sentimiento de pertenencia. Hay muy poca respuesta de los vecinos por conocer la realidad de su entorno.

12. ¿Machado tiene puntos de reunión y de encuentro de la población joven y anciana?

Un pequeño centro cultural donde se realizan algunos cursos (guitarra, manualidades, gimnasia) de manera discontinua.

13. ¿Ha habido algún intento por parte de la Administración (ayuntamiento) de reunir a los vecinos para hacer evaluación de las percepciones de los mismos sobre el territorio que habitan?

Que yo conozca ahora mismo “no” y si la hubiera, la desconozco.

14. ¿Conoce algún tema o hecho que despierte gran interés y/o preocupación entre los vecinos/as, hasta el punto de poder llegar a movilizarse?

Casi siempre ha sido y es por todo lo relacionado alrededor de la Ermita, La Casa del Corsario y en la construcción del centro cultural.

15. ¿Existe una relación entre las asociaciones o agrupaciones de las que dispone el barrio de Machado? *Dependiendo de las asociaciones existentes.

No existe.

16. ¿Se cuenta con algún tipo de recurso económico?

No.

17. ¿Se utilizan las redes sociales para el intercambio de información? ¿Cuáles?

Muy poco. Solo, en algunos casos la pagina web del Ayuntamiento de El Rosario.

18. ¿Quiénes son las personas más activas y emprendedoras de Machado?

En el centro cultural hay varias personas que son las que organizan los campeonatos de juegos y en la comunidad que asiste asiduamente a la ermita hay otras tres o cuatro.

19. ¿Qué recomendaciones serían posibles para dinamizar el barrio de Machado?

Aprovechar más el centro cultural con más actividades, apoyo incondicional por parte del ayuntamiento. Iniciativas en conjunto de las personas que se preocupan por generar alguna actividad. Reconstruir la casa del Corsario Amaro Pargo y convertirla en un museo local.

20. ¿Crees que existe un proyecto específico de desarrollo o mejora para tu barrio o pueblo? Si es así, ¿dicho proyecto se ha formulado de manera compartida con la población local?

No creo que exista un proyecto específico de desarrollo o mejora en el barrio de Machado. Considero bajo mi criterio, y contando con la opinión de muchos vecinos de la zona, que Machado es un barrio olvidado respecto al conjunto del municipio de El Rosario.

21. ¿Se está llevando a cabo alguna estrategia de desarrollo local en el barrio de Machado? ¿De qué manera?

En estos momentos no. Y tampoco en años anteriores.

22. ¿Se han realizado propuestas para fomentar el desarrollo local?

No, y si las hubiera, las desconozco.

23. Si tuviera que promocionar este barrio, ¿qué características positivas diría de él?

Es un barrio humilde, defensor de sus tradiciones. Si se le pide es capaz de trabajar todo el pueblo unido.

Entrevista a Vecino de Machado.

1. ¿Cuáles son los antecedentes de Machado y qué evolución ha sufrido?

Machado ha sido una zona ganadera y dedicada a los cultivos propios de la zona en la que está. Su evolución se ha dado en poca medida a un par de empresas familiares que allí se han establecido.

2. ¿Cuáles son las principales carencias o problemas del barrio?

Quizás la mayor de las carencias es tener un punto de comunicación entre los vecinos, a través de una asociación de vecinos o club, para así tratar los diversos problemas que pueda tener el barrio.

3. ¿Qué nivel de participación ciudadana existe en Machado?

Cierto es que Machado es un barrio participativo, pero si hay que decir que dado a la falta de actividades, este nivel de participación solo se da durante las fiestas de la localidad. En enero con las fiestas de San Amaro, y en octubre en las fiestas en honor a la Patrona del Municipio.

4. Desde su percepción, ¿qué tipo de servicios hacen falta en este barrio?

De los servicios públicos más necesarios serían de vital importancia: transporte público. Y quizá algún consultorio médico cerca, o lindante en los pueblos y barrios más cercanos.

5. ¿Has identificado carencias o problemas significativos en Machado? ¿De qué tipo son dichas carencias o problemas (infraestructurales, ambientales, económicos, sociales, culturales, institucionales)?

De todas las carencias, repetir las dichas en la pregunta anterior y añadir también el problema de aceras o paseos para una mayor comunicación y tránsito de vecinos. También sumar a esto, el mantenimiento de la plaza de la Ermita continuo y no solo cuando llegan las fiestas.

6. Y por otra parte, ¿has identificado oportunidades para la mejora del barrio a partir de la optimización de su propio potencial y recursos endógenos?

Es verdad que Machado necesita potenciar todos sus recursos históricos, culturales y endógenos. Es de vital importancia que el Ayuntamiento nos tenga en cuenta. Pues dentro de Machado se encuentra uno de los BIC de Tenerife, como es la ermita de Nuestra Señora del Rosario que es patrona y da nombre al Municipio. También el Camino viejo de Candelaria, la casa del Corsario o de los Mesa y las Cuevas de Héñiga donde se conserva una pintura rupestre de Santa Catalina.

7. ¿Existen instrumentos y recursos en el barrio para propiciar una mayor involucración de la población en las cuestiones que se relacionan con el proceso de desarrollo local?

No, los vecinos del barrio Machado cada vez se integran menos, en muchos casos por ser una población envejecida, y los jóvenes que hay suelen irse fuera.

8. ¿Se dan actualmente las condiciones para propiciar o profundizar en dicha participación social? Si no se dan, ¿qué habría que hacer para favorecerla?

La población de Machado cada vez se involucra menos, y los pocos que lo hacen en muchos casos es porque les despierta el sentimiento religioso del lugar y el cariño al patrimonio histórico y artístico que allí se conserva.

9. ¿Existe actividad en Machado? ¿Los ciudadanos suelen participar en las actividades que se proponen? ¿hacia qué tipo de público va dirigido?

La participación en las actividades es mínima, pues pocas son las actividades que se ofrecen, salvado las fiestas ya antes mencionadas, San Amaro y el Rosario.

10. ¿Se involucran los vecinos en las actividades del barrio? ¿En cuáles?

Cuando se pide involucración lo hacen, y se da en el desarrollo de las fiestas, como ya hemos mencionado.

11. ¿Estamos ante vecinos activos y preocupados por la realidad que les concierne, o estamos ante vecinos con nulo sentimiento de pertenencia en relación al territorio que ocupan? ¿Qué hechos justifican la respuesta?

Podemos decir que el sentimiento es escaso, quitando una minoría por el conservar las tradiciones y los valores históricos que en el lugar se dan.

12. ¿Machado tiene puntos de reunión y de encuentro de la población joven y anciana?

Solo posee un local social, donde las actividades son escasas, y entorno a la Ermita cuando se dan los cultos religiosos propios de los tiempos litúrgicos.

13. ¿Ha habido algún intento por parte de la Administración (ayuntamiento) de reunir a los vecinos para hacer evaluación de las percepciones de los mismos sobre el territorio que habitan?

Que yo tenga conocimiento no.

14. ¿Conoce algún tema o hecho que despierte gran interés y/o preocupación entre los vecinos/as, hasta el punto de poder llegar a movilizarse?

La preocupación siempre ha sido conservar el patrimonio del lugar y del municipio y sobre todo albergando el deseo de ver reconstruida la Casa del Corsario que está en total abandono y ruina.

15. ¿Existe una relación entre las asociaciones o agrupaciones de las que dispone el barrio de Machado? *Dependiendo de las asociaciones existentes.

No existe.

16. ¿Se cuenta con algún tipo de recurso económico?

No. Y las ayudas que se dan suele ser para fiestas.

17. ¿Se utilizan las redes sociales para el intercambio de información? ¿Cuáles?

Casi nulo, en algunos casos la pagina web del Ayuntamiento de El Rosario, o la página de facebook de la Ermita de Nuestra Señora del Rosario.

18. ¿Quiénes son las personas más activas y emprendedoras de Machado?

Pocas son las personas activas, alguna que otra en el centro cultural, el mayordomo de la Ermita y los representantes de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario.

19. ¿Qué recomendaciones serían posibles para dinamizar el barrio de Machado?

Como recomendación y deseo, sería ver reconstruida la Casa del Corsario, creo que es un sueño de todos los habitantes, pudiéndola convertir en museo y salas polivalentes. También sería interesante por parte del Ayuntamiento algún plan de actividades a realizar en el centro cultural.

20. ¿Crees que existe un proyecto específico de desarrollo o mejora para tu barrio o pueblo? Si es así, ¿dicho proyecto se ha formulado de manera compartida con la población local?

No creo que exista un proyecto específico de desarrollo o mejora en el barrio de Machado. Machado por su lejanía con el consistorio civil queda un poco olvidado.

21. ¿Se está llevando a cabo alguna estrategia de desarrollo local en el barrio de Machado? ¿De qué manera?

No, se puede decir que en estos momentos nada se realiza al respecto.

22. ¿Se han realizado propuestas para fomentar el desarrollo local?

Quizá, pero se desconocen.

23. Si tuviera que promocionar este barrio, ¿qué características positivas diría de él?

Machado es un pueblo luchador, lo ha demostrado a lo largo de la historia defendiendo sus tradiciones y su patrimonio, como se dio en los finales de los años 80 con la restauración de la Ermita donde todo el pueblo se hizo partícipe, casi sin ayudas de las instituciones pertinentes.

Si se le pidiera promoción al barrio, creo que los vecinos seria capaces de ayudar y colaborar en lo que pueda cada uno en sus circunstancias.

